

El voluntariado sigue con experiencias bellísimas ¡Únete!



Adela y su compañera Carmen voluntarias-españolas

Esta es la segunda vez que viajo a la Comunidad de las hermanas Mercedarias de la Caridad de Kahala. Malanje-Angola.

La otra vez fui con mi Marido Juan Miguel, que esta vez no ha podido venir pues sufre de rotura en el cartílago de la Cadera y el médico le ha dicho que se tiene que operar.

Aunque él se resiste y dice que se va a curar y como yo digo la fe mueve montañas y él tiene fe en que se va a curar ya se encuentra mucho mejor.

Esta vez vamos dos mujeres con mucha energía y muchas ganas de trabajar con las niñas. Mi compañera se llama Carmen. Esta vez vamos con dos proyectos de la agricultura y costura. La agricultura ya va avanzando las niñas ya saben sembrar en los semilleros y les gusta mucho.

La costura es nueva espero que les guste mucho y aprendan.

Nos acogieron muy bien en Viana y de allí nos recogió el padre Manuel para ir a Malanje, Kahaala.

Mi experiencia de este año ha sido muy buena.

Yo me siento muy satisfecha de la labor que se está haciendo y de los resultados de esta labor.

Aunque allí el ritmo de vida es diferente, poco a poco se va notando el trabajo que se hace la huerta y este año con el nuevo proyecto de costura.

Cuando llegamos nos encontramos el invernadero con mucha hierba y poco sembrado.

Los trabajadores tienen que estar pendientes de lo que hacen cada día.

Las hermanas Mariana y Dolores tienen mucho trabajo con tantas niñas y este año además con una pequeña de meses.

La abuela Dolores la cuida muy bien.

Allí las niñas cuando menos lo esperas está alguna enferma.

Enseguida las llevan al médico se les da su medicina y la verdad se recuperan rápido, una de las pequeñas tuvo que ser ingresada en el hospital y estuvo unos días, estuvimos preocupadas pero la pequeña se puso bien y enseguida estaba jugando con las demás.

Las hermanas están muy contentas con la cosecha del año pasado. Han tenido de todo para consumir en la casa y para las otras congregaciones, para vender y también congelado.

Hablamos con las hermanas y pensamos que con un Capataz que llevará a los trabajadores sería mejor para las hermanas y para controlar mejor el trabajo de la huerta y así se hizo. Vamos hacer la prueba tres meses para ver la cosecha, ya se verá los frutos.

El proyecto de costura está en sus primeros pasos, fue muy bien acogido por las hermanas y las niñas.

Empezaron a dar sus primeras puntadas. Y fuimos viendo quién sabía por lo menos coger una aguja.

Las niñas con un poquito o mucho de ayuda hicieron sus cositas como, cojín para alfileres, unas flores, unos bolsitos y algunas hasta falditas.

Las más pequeñas también se apuntaron y les dimos para colorear y hacer alguna manualidad.

Tuvimos la suerte que estaban dos semanas de Vacaciones y disfrutamos mucho con ellas.

Las medianas de 10, 11 querían aprender también algo de costura y empezaron con pespuntos y coser algún botón.

Toda una Experiencia.

La costura también va seguir una señora por lo menos una vez a la semana enseñando a estas niñas.

Adela, voluntaria

España, 6/6/19 20:43